

PALINDROMAS: La vuelta al día en 80 letras

Un *palindroma* o *palíndromo* es una palabra, o una frase, que se puede leer de izquierda a derecha o viceversa. Los *palindromas* de palabra única son formas naturales del idioma, como “rapar”, “somos”, “allá”, “aléjela” o “reconocer”, en castellano... Conozco un pueblo *palindroma*: Lolol. Hay nombres propios *palindroma* como Ana, Odo o Natán; y también apellidos: Laval, Salas o Isasi... “Baobab” no es un *palindroma*, aunque lo parece.

Los *palindromas* de frases u oraciones no son naturales. Son, por cierto, juegos del lenguaje y existen porque alguna persona se encargó de crearlos; aunque se hallan latentes en el habla... de cualquier idioma. No son un resultado de la conversación corriente o de la escritura convencional, sino una figura literaria. Aunque identificar a sus autores no es fácil. Se conocen más descubridores que autores.

La palabra *palindroma* deriva del griego “palindromos” que significa retroceder (palin = atrás + dramein = andar). Hay algunos de la época clásica, no reproducibles aquí porque usan caracteres griegos. También los romanos imperiales crearon varios en latín, en la forma de sentencias, aforismos o dichos, carácter que se ha conservado, hasta ahora, en gran parte de los mejores *palindromas*.

Cuando se crean frases reversibles, por lo general se acepta que la puntuación, los signos especiales (exclamación, interrogación, apóstrofe, etc.) o las letras mudas sean ignoradas. Pero entonces no se habla de *palindromas* “perfectos”. Los *palindromas* de frase tienen el carácter de espejos. En ellos hay una letra (*palindroma* impar) o una pareja de letras (*palindroma* par), que hace de espejo de las demás letras o las palabras reversibles. Aquí se pueden distinguir dos grupos. Los espejos “perfectos” que emplean letras que son simétricas (A, H, I, M, O, T, U, V, W, X, casi siempre en mayúsculas), más L y J si uno es benévolo. Los espejos “imperfectos” sólo reflejan el sonido y son los más comunes.

Son difíciles de escribir y el palindromista debe tener sensibilidad para captar aquellas palabras con potencial para construirlos. Lograr un gran *palindroma* no sólo es producto de un trabajo arduo, con diccionarios y profusos ensayos, sino también el resultado de una intuición. Son, por supuesto, difíciles de leer. Son tramposos también, mejor dicho arteros, ya que escritores y lectores tienden a proyectarse en los *palindromas*.

Para terminar con las clasificaciones, hay también *palindromas* silábicos, que se leen al revés, sílaba por sílaba y no letra por letra; y una categoría especial y extraña de *palindromas* que se denominan “heteropalindromas”, y en los cuales no hay reversibilidad sino que lecturas diferentes, según se vaya de izquierda a derecha o viceversa. En ambos casos la frases deben ser coherentes y conectadas entre sí.

Saludo a los clásicos

Atar a la rata es un *palindroma* clásico, con el cual jugó Julio Cortázar en sus escritos. No está claro si él lo inventó. En todo caso, no es el único con este animalejo, ya que se conocen estos otros bellos ejemplares, también de autoría más bien anónima:

Rata: morir o matar

Rata se debe desatar

A rata, Marta, ni Sinatra matará

Ama la rata morir o matar al ama

Yo mismo inventé uno, con una rata rural asesina: *Rata muy rara: arar y, uh, matar.*

En 1948 apareció en una revista norteamericana este celeberrimo *palindroma* en inglés:

A man, a plan, a canal – Panama! (Un hombre, un plan, un canal: ¡Panamá!).

La gracia de este *palindroma* es que permite vislumbrar una suerte de compendio de la historia de todo un país, que fue una “creación” de Theodore Roosevelt, presidente gringo que impulsó la separación de Panamá de Colombia, y que después planeó y ejecutó la construcción del actual canal del istmo. Con este *palindroma* se han hecho diversas variantes, incluso *megapalindromas*, con gran cantidad de palabras, que por cierto no tienen el encanto del original.

Hay otro *palindroma* famoso en inglés, del que se dice fue inventado por un herrero de apellido Lubin en 1929: *A dog, a panic in a pagoda!* (Un perro, ¡pánico en una pagoda!)

Termino con otros tres clásicos que me parecen magistrales por lo breves y precisos:

Haití, ah...

Dr. Awkward (Dr. Torpe)

Butt tub (Bidé)

Palindromas eróticos y sibaritas

Vamos personalizando. Entre mis preferidos se hallan los *palindromas* eróticos. Creo que el género se adapta mucho a la realidad del amor, con sus sorpresas, sus azares y azahares, sus descubrimientos, sus golpes de ingenio seductor, sus penas. Traducidas al papel, la grosería o la vulgaridad dejan de ser censurables, sino más bien un medio para jugar con la lengua. Pueden ser una forma de sexo oral, como habría dicho nuestro querido Caín, también conocido como Guillermo Cabrera Infante.

Aquí van algunos de mis eróticos predilectos, también sacados del patrimonio colectivo, y me limitaré al repertorio en castellano con alguna excepción:

Auge yegua

Sor Eros

*Honro porno
 ¡Sólo gigolos!
 Sexo. Box es
 La rosa más oral
 Amor alegre, vergel aroma
 Amar drama*

Estos breves *palindromas* no necesitan mayor explicación, aunque yo quisiera hacer notar su carácter rupturista, libertario, anticonvencional y, si se quiere, escabroso. Son picantes, delicados y divertidos, también sarcásticos. Finos en general... Pero hay uno en alemán (sí, en alemán), que reproduzco por su estrambótica brutalidad (¿no, Dr. Jung?):
Masturbier'! Reib' Rut': Sam'! (¡Masturbador! Frota Pene: ¡Esperma!)

Existe toda una serie de *palindromas* que se dedica a tomarle el pelo al bueno de Edipo y su malsana afición por la mamá. Son graciosos, aunque peliagudos, ya que se meten con el tabú del incesto:

*A ti: cama, mamacita
 ¡Ámame, mamá!
 Edipo lo pide
 Amor es arte. Lo sé. Bésole trasero, ma
 A mamá le mima. A mí me la mama*

Y este otro, que junta el tema del sexo perverso con la afición a la bebida:

De Sade me da sed

Por cierto, existen los *palindromas* gourmet:

UFO tofu (Tofu OVNI)
Kayak salad: Alaska yak (Ensalada de kayak: yak de Alaska)
Lager, Sir, is regal (La cerveza Lager, Sir, es regia)
Red rum, Sir, is murder (El ron tinto, Sir, es un asesinato)

En el tema de las drogas, la impiedad y los vicios, no faltan las referencias en *palindromas* que hacen pensar:

*La marihuana, uh... irá mal
 Amé opio, oí poema
 Sí, rapé de París
 A mi manía cocaína mima
 Ávida, toma mota diva
 Sin anís o no, como taco. Coca tomo con o sin anís
 No deseo yo ese don
 Ateo por Arabia iba raro poeta
 Cigar: tragic* (Cigarro: trágico)

Beware era web! (¡Cuidado con la era web!)

Mis palindromas

He inventado unos pocos. Aquí van, con sus análisis, para quien desee entrar en la práctica. Se refieren sobre todo a dos de mis aficiones: el erotismo y el Egipto antiguo.

Onán, ¿es enano? Onán es un dios erótico del panteón griego. El *palindroma* tiene que ver con los pajeros compulsivos a quienes se dirigen las publicidades del negocio porno, ofreciendo remedios para aumentar el tamaño del pene y también la estatura. Saben que muchos de sus lectores o navegantes del ciberespacio son chicos (petisos, chaparros) que se sienten menospreciados por las féminas.

Ese Min... Ojo, ni mece. Una ironía contra Min, el sufrido dios de la fertilidad, al que es difícil ver con su atributo viril erecto en los antiguos templos o pinturas egipcias, ya que los cristianos primero y los musulmanes después se encargaron de mutilar las imágenes. El eje central es una palabra (ojo) que, por lo demás, semeja visualmente los atributos masculinos en reposo.

Ya. Otra en Isis y Alá... Y sí, cine... Harto hay. Muestra que sólo el séptimo arte puede tener la osadía de una asociación entre la diosa egipcia y el dios único del Islam. El *palindroma* está construido con la palabra arábiga reversible para designar al dios monoteísta, Alá. “Harto” puede ser mucho o demasiado. Como se ve, las “h” y la ortografía no están respetadas.

Isis, Osiris. Oh, sí, sí... Es la gran pareja divina en la fórmula más avanzada de la desaparecida religión egipcia. El culto de Isis aún perdura en círculos esotéricos y tiene su santuario en la isla de Philae, en el río Nilo. El *palindroma* es una exclamación de devoción. Para no dejar fuera a Horus, el hijo de Isis y Osiris, aquí va este *palindroma* un tanto impío: *¿Sabén? Horus ama su ron, Evas.*

Oid Osiris: eres iris, odio... Antecedente de Jesús de Nazareth (a) el Cristo, hombre crucificado por los romanos y deificado por la secta judía llamada de los cristianos, Osiris fue siglos antes un dios salvador y redentor, entre los primeras divinidades benignas y luminosas. Mutilado por las fuerzas del mal, sus restos quedaron esparcidos por el Nilo, donde Isis, su hermana y esposa busca su pene para poder renovar el misterio de la maternidad. El *palindroma* es un oráculo de advertencia.

¡So, sodomía! ¡Hay modosos! El arte sodomítico es una forma de cabalgata que requiere, a veces, sujetar los potros de la pasión; aunque de todas maneras contiene alguna cuota de sufrimiento. No es para jinetes pcatos o demasiado corteses... Este *palindroma* tiene un número impar de letras, pero es par, porque el espejo central son dos letras “a”. La “h” muda no cuenta y no hago diferencia entre “i” e “y”. En francés existe este clásico bastante coprolático: *Luc notre valet, alla te laver ton cul ?* (Luc, nuestro valet, ¿te fue a lavar el culo?).

¡Ah, Sodoma! Ya sanas, ay, a modosa. El carácter finalmente placentero de las artes amatorias dorsales puede servir para curar del alma o del cuerpo a damas un tanto tímidas... Aquí usé la palabra “sanas”, que es en sí mismo un *palindroma* y que empleé como espejo. Mi *palindroma* se inspira en este clásico espléndido: *¡Ay! Amor es arte trasero maya.*

Sir, anal amor y roma la nariz. Un pequeño homenaje a los siempre divertidos y a menudo pervertidos mayordomos ingleses de la novela policial. Una aristocrática nariz afilada enterrada en la espalda puede ser peligrosa. Como en el castellano de Iberoamérica no se cecea, las letras “s” y “z” son intercambiables.

¡Ah! Turbáis sor en afán. Eros sí abruta. De vez en cuando hay que hacer un *palindroma* edificante, que advierta de los peligros de la concupiscencia, sobre todo tratándose de religiosas. ¡No estamos en la Edad Media! Atención a la palabra que usé como espejo: “afán”.

El proceso

Voy a explicar en mayor detalle, con un par de ejemplos de mi autoría, el proceso de escribir un *palindroma*. Los míos son un tanto artificiosos, lo reconozco, pero no me avergüenzo: *Ego cara coge...* Aquí van:

Rabia ondula alud. No hay bar

Cuando inicio la construcción de un *palindroma*, me gusta usar alguna palabra de mi predilección. En este caso, partí por “rabia”. Me fijé en que sus tres primeras letras eran reversibles, “bar”. Bien para empezar, “rabia” con “bar” funciona. Luego, había el diptongo “ia” que se revierte en “ai”. O sea, “hay bar”. Me gustó. Mis *palindromas* no son estrictamente de letras sino de sonidos, de modo que la “h” muda no me preocupa. Pero “hay bar” no pega con “rabia”. Soy un bebedor, a mí me enfurece la falta de un lugar donde mandarme una cerveza por el gaznate. De modo que asocio “rabia” con “no hay bar”. Así quedó construido el final del *palindroma*. Luego me faltaba el inicio. Tenía sólo “Rabia on...”. Aquí vino la inspiración del azar, ya que buscaba algo que expresara la fuerza de la rabia, como un “alud”, tras lo cual me salió “ondula alud”, un fenómeno telúrico un tanto rebuscado, aunque no carente de sentido. Es un *palindroma* complejo que se organiza no sólo en torno a una letra central (*palindroma* impar), ni a una pareja de letras (*palindroma* par), sino que surge de una palabra completa, “alud”.

Pirro no halla honor. RIP

Es un *palindroma* de letras perfecto, ya que respeta incluso las “h”. Lo empecé con Pirro, el gran vencedor de guerras inútiles, sinónimo de gran perdedor por reducción al absurdo... Ideal para un *palindroma*. Está construido en torno a un conjunto de letras reversible, “alla”. RIP es *Requestat In Pace*, palabras funerarias tradicionales. Quise decir que ni muerto Pirro consigue respeto.

Mis heteropalindromas

Como señalé antes, estos raros ejemplares de *palindromas* no son reversibles sino que proponen textos diferentes interconectados. He aquí un par de mi invención:

Se genera mal, Hator (Rota la mar en ejes). Es una invocación a la diosa egipcia Hator (la diosa vaca, asimilada a Isis) para que no provoque una catástrofe oceánica.

Revela voz: ¡Eh! ¡Ora! ¡Balas! (Sal, avaro, eso vale ver). Se puede leer como una proclama revolucionaria o un asalto: los ricos sienten miedo. La curiosidad los puede sin embargo perder.

Amor-Roma

Los *palindromas* que juegan a hacer variaciones sobre la dupla especular Amor-Roma se cuentan por cientos. Aquí van algunos míos para contribuir a esta ingeniosa y lúcida broma del azar, que permite asociar una de las más bellas ciudades del planeta con aquello que hizo que ella existiera.

Animal amor. Roma la mina

A nuca l'amore... e Roma la cuna (en pseudo italiano)

Avisa amor salaz. Roma así va

Roma a ti rema. Amerita amor

Anual ¿ah?, amor. Sí, bis. Roma a la una

A modo de despedida

A José data deshoja... Son los años que pasan. La vejez. Mi *palindroma* personal... Por cierto no estoy vencido y busco mi espacio entre las maduritas complacientes: *Anónima a mí, nona*. Aunque reconozco que me cuesta sacar a navegar ciertas letras y palabras por las rutas del galanteo: *A Bartolomé Leal la ele molo traba*.

Termino. A todo riesgo, me permito este *palindroma*: *Salvo novela negra, margen al Evo no, Blas...* Es un giro lúdico en torno a la política contingente boliviana, donde cualquier opinión mía es puramente estética. Como este otro *palindroma* cívico, dicho con todo respeto: *No repase más a Mesa, Perón*.

¿Qué busca el palindromista? Tal vez vencer al tiempo, haciendo retroceder la trayectoria implacable del lenguaje. Tal vez encontrar en esa mezcla misteriosa de voluntad y azar, un signo de la inasible verdad. ¿Quién sabe?... Tal vez comprobar si es cierto lo que afirma este *palindroma* supremamente perturbador: *Yo soy Dios... Hoy*.

Bartolomé Leal